

GOZOS AL
PATRIARCA Y
SAN



GLORIOSÍSIMO

ESPOSO DE MARÍA

JOSÉ



Pues sois santo sin igual,
y de Dios el más honrado:
*Sed, José, nuestro abogado
en esta vida mortal.*

Antes que hubieseis nacido,
ya fuisteis santificado,
y *ab eterno* destinado
para ser favorecido:
nacisteis de esclarecido
linaje y sangre real: etc.

Vuestra vida fué tan pura,
que en todo sois sin segundo;
después de María el mundo
no vió más santa criatura;
y así fué vuestra ventura
entre todos sin igual: etc.

Vuestra santidad declara
aquel caso soberano,
cuando en vuestra santa mano
floreció la seca vara;
y porque nadie dudara,
hizo el cielo esta señal: etc.

A vista de este portento,
todo el mundo os respetaba,
y parabienes os daba
con alegría y contento;
publicando el casamiento
con la Reina celestial: etc.

Con júbilo recibisteis
á María por esposa,
Virgen pura, santa, hermosa,
con la cual feliz vivisteis;
y por ella conseguisteis
dones y luz celestial: etc.

Oficio de carpintero

ejercitasteis en vida,
para ganar la comida
á Jesús Dios verdadero,
y á vuestra Esposa y lucero,
compañera virginal: etc.

Vos y Dios con tierno amor
daba el uno al otro vida,
Vos á El con la comida,
y El á Vos con su sabor;
Vos le disteis el sudor,
y El os dió vida inmortal: etc.

Vos fuisteis la concha fina,
en donde con entereza
se conservó la pureza
de aquella perla divina,
vuestra Esposa y Madre digna,
la que nos sacó de mal: etc.

El mismo Dios encarnó
en su seno virginal
y ante el hecho celestial
vuestra humildad se inquietó.
Un ángel esclareció
vuestra mente en caso tal: etc.

Vos sois el hombre primero
que visteis á Dios nacido;
en vuestros brazos dormido
tuvisteis aquel lucero;
siendo Vos el tesorero
de aquel inmenso caudal: etc.

Por treinta años nos guardasteis
aquel Tesoro infinito
en Judea, y en Egipto
adonde le retirasteis;
entero nos conservasteis
aquel rico mineral: etc.

Cuidado, cuando perdido,
os causó y gran sentimiento,
que se os volvió en contento
del cielo restituido;
de quien siempre obedecido
sois con amor filial: etc.

A vuestra muerte dichosa
estuvo siempre con Vos
el mismo humanado Dios,
con María vuestra Esposa:
y para ser muy gloriosa,
vino un coro angelical: etc.

Con Cristo resucitasteis
en cuerpo y alma glorioso,
y á los cielos victorioso
vuestro Rey acompañasteis;
á su derecha os sentasteis,
haciendo coro especial: etc.

Allá estáis como abogado
de todos los pecadores,
alcanzando mil favores
al que os llama atribulado;
ninguno desconsolado
salió de este tribunal: etc.

Los avisos que leemos
de Teresa nuestra madre,
por abogado y por padre
nos exhortan que os tomemos;
el alma y cuerpo sabemos
que libráis de todo mal: etc.

Pues sois santo sin igual
y de Dios el más honrado:
*Sed, José, nuestro abogado
en esta vida mortal.*

V. Ora pro nobis, sancte Joseph.

R. Ut dimittantur nobis peccata nostra.

OREMUS.

Sanctissimæ Genitricis tuæ Sponsi, quæsumus, Domine, meritis adjuvemur; quod possibilitas nostra non obtinet, ejus nobis intercessione donetur. Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum. R. Amen.

(Con licencia.)

